

Ciudadanos

La historia del Gran Bilbao está marcada por el Nervión y también por las pasarelas que lo salvan

De puente a puente

PUENTE COLGANTE

Inaugurado el 26 de julio de 1893, la genial obra de Alberto de Palacio se convirtió en su época en el primer enlace entre ambas márgenes desde el puente del Arenal.

RONTEGI

Se abrió al tráfico el 29 de abril de 1983, con sus enlaces inconclusos. Los años de retraso que acumuló la obra le valieron el apelativo de 'monumento al puente'.

EUSKALDUNA

Inaugurado el 18 de abril de 1997 con diseño del ingeniero Javier Manterola. Es una sólida estructura de metal de 250 metros de largo y cuatro carriles para vehículos, que llama la atención por su curvatura.

DEUSTO

Fue inaugurado el 13 de diciembre de 1936 con diseño del arquitecto Eduardo Bastida y los ingenieros José Ortiz de Artiñano e Ignacio Rotaetxe. Supuso el inicio de la expansión de Deusto y el fin de su pasado agrario.

EL ARENAL

Sus orígenes se remontan a 1560. Tras la destrucción del 'puente de Isabel II' (1866) en la Guerra Civil fue edificado el actual, obra de José Entrecanales.

LA MERCED

Sus orígenes se remontan a la segunda mitad del siglo XIX. En 1891 se edifica un puente de piedra y ladrillo con diseño de Ernesto Hoffmeyer; Manuel Gil de Santibáñez lo reconstruye tras la guerra civil.

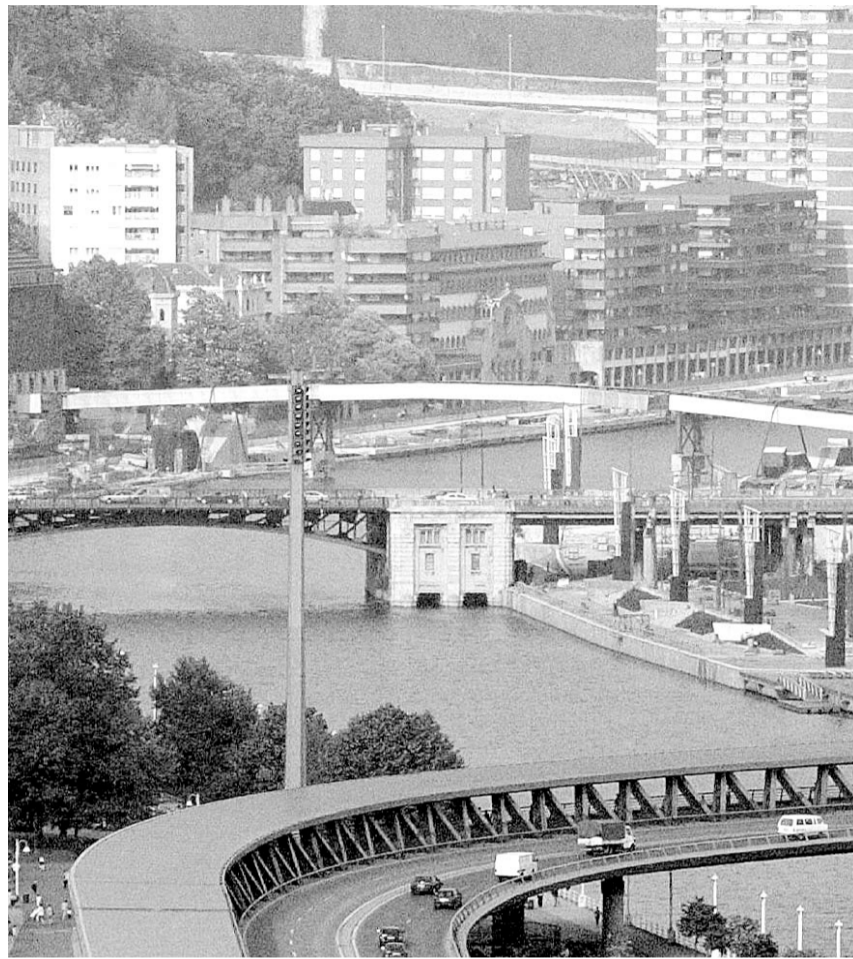
MARÍA JOSÉ TOMÉ BILBAO

En el Gran Bilbao, como en cualquier urbe partida por un cauce, la vida discurre por sus puentes. Lazos de madera, de piedra, de hierro, de hormigón e incluso de cristal, colgantes o levadizos, fijos o giratorios, que desde tiempos inmemoriales han unido a los habitantes de una y otra orilla del Nervión. Puentes que han sucumbido a implacables 'aguaduchos' o cruentas batallas y han vuelto a resurgir para seguir jugando un

papel protagonista en la historia de la villa y sus aledaños. La pasarela Pedro Arrupe es el último miembro de la saga.

PUENTE DE SAN ANTÓN

Es el puente bilbaíno por antonomasia, hasta el punto de aparecer en el escudo de la villa. Hasta la mitad del siglo XIX, enlazaba la plaza pública y la iglesia de San Antón, aguas más abajo del actual puente. En la Edad Media, los portazgueros cobraban un tributo por cada animal que cruzara su pla-



EN FILA. Al puente de Euskalduna, en primer término, le siguen el de

taforma.

PUENTE DE LA RIBERA

'No hay en el mundo, leré/ puente colgante, leré/ más elegante, leré/ que el de Bilbao, riau, riau'. En contra de la creencia generalizada, la popular canción bochera no se refiere al transbordador de Portugalete, sino a la estructura colgante de cables metálicos que entre 1855 y 1873 enlazaba el convento de San Francisco con La Ribera. El actual fue construido tras la Guerra Civil, que destruyó todos los puentes de Bilbao.

PUENTE DEL ARENAL

A mediados del siglo XIX se construyó el 'Puente de Isabel II', en honor a la reina que venció durante la primera guerra carlista. Era de peaje. Unía el paseo de El Arenal con la anteiglesia de San Vicente de Abando, cuyos representantes hicieron todo lo posible por impedir su construcción para poner trabas a las aspiraciones anexionistas de los bilbaínos. Tras la guerra civil, fue sustituido por dos puentes sobre barcazas.

PUENTE DE LA MERCED

Un rudimentario puente de madera, demolido en 1874, dio paso a una estructura de piedra y ladrillo, destruido por las milicias republicanas en el asedio de las tropas franquistas a Bilbao. La estructura actual resolvió el problema de la diferencia de nivel existente entre las dos márgenes.

PUENTE DEL AYUNTAMIENTO

Sustituyó al 'puente del perro chico', estructura giratoria llamada así por el peaje que había que pagar para utilizarlo (un 'perro chico', es decir, cinco céntimos). Era levadizo, pero el Ayuntamiento selló sus hojas a finales de los sesenta. Aún conserva la garita del maquinista.

PEDRO ARRUPE

Obra del fallecido ingeniero José Antonio Fernández Ordóñez, el último puente sobre la ría se inaugurará a finales de año. Lleva el nombre del jesuita bilbaíno que llegó a ser preposito general de la Compañía de Jesús.

LA SALVE

Obra del ingeniero Juan Batanero, este puente fue el primero de España con sistema de tirantes y uno de los pocos con tablero metálico.

AYUNTAMIENTO

Se edificó a finales del siglo XIX, al trasladarse la casa consistorial desde San Antón. José Ortiz de Artiñano e Ignacio Rotaetxe construyeron un puente de hierro que sustituyó al del 'perro chico'.

SAN ANTÓN

El más bochero de todos los puentes es anterior a 1315. A lo largo de su historia ha sido destruido por innumerables riadas y vuelto a reconstruir. Las inundaciones de 1983 tampoco lo perdonaron.

ZUBIZURI

Popularmente, es más conocida por el apellido de su prestigioso creador que por su nombre oficial. Su original diseño hacen del puente de Calatrava uno de los símbolos del nuevo Bilbao.

LA RIBERA

Conocido también como puente de San Francisco. Existía desde finales del siglo XV junto al convento del mismo nombre. Su reconstrucción tras la guerra corrió por cuenta del arquitecto Fernando Arzadun.

MIRAFLORES

Inaugurado el 28 de abril de 1995, es obra de Juan José Arenas de Pablo y Marcos Pantaleón. La resistencia del viaducto quedó demostrada un mes antes: 24 camiones de 30 toneladas cada uno lo recorrieron sin parar durante cuatro horas.

Fuente para la elaboración del reportaje: 'Puentes de Bilbao', editado por el Ayuntamiento y dirigido por José M. Asúa

Los futuros viaductos

En una complicada operación que se prolongó durante más de 15 horas, Bilbao Ría 2000 llevó a cabo el pasado lunes el montaje del tablero central de la pasarela Pedro Arrupe, que enlazará a finales de año Abandoibarra con la Avenida de las Universidades. Obra del fallecido ingeniero José Antonio Fernández Ordóñez, el último puente de Bilbao estará construido en madera de Lapacho y será peatonal.

Esta infraestructura será

la primera de la nueva generación de pasarelas peatonales que coserán la ría en los próximos años. El Ayuntamiento ya tiene previsto construir otras dos a la altura del parque de La Peña, con el fin de unir este barrio y Santutxu.

Otros tres puentes enlazarán ambas riberas entre el de Euskalduna y Elorrieta. Dos de ellos desembocarán en Zorrozaurre y el tercero unirá los barrios de San Ignacio y Zorroza. Pero sin duda el más espectacular de los previstos será el puente giratorio de Lutzana que, a partir de 2004, unirá Barakaldo con Erandio.